

## **Los medios alternativos en Venezuela: quiebres y reconfiguraciones**

Raisa Urribarrí

Universidad de Los Andes

Venezuela

uraiza@ula.ve

### Resumen

En Venezuela, la aprobación de la Ley Orgánica de Telecomunicaciones (2000) y la del Reglamento que los regula (2001) así como el Golpe de Estado del año 2002, desencadenaron la explosión de los medios alternativos y comunitarios. Con base en el análisis de su tradición, del cual emerge uno de sus principales rasgos, como es la oposición al poder hegemónico, este ensayo destaca el quiebre de esta característica durante la llamada “Revolución Bolivariana” con el propósito de propiciar una reflexión sobre las causas de este giro y sus repercusiones sociales, políticas y culturales.

Palabras clave: Hegemonía comunicacional, medios alternativos y comunitarios, Revolución Bolivariana, Venezuela.

Para analizar cualquier asunto es siempre recomendable ubicarse en una perspectiva histórica. En ese sentido, partiremos por afirmar que los medios alternativos y comunitarios (MAC) tienen una larga tradición, no sólo en Venezuela sino en el ámbito latinoamericano. Surgidos al calor de los acontecimientos que marcaron la historia política y las luchas reivindicativas de los sectores populares entre las décadas de los sesenta y los setenta, la mayoría de ellos se mostraba dueño de un lenguaje y de unos objetivos que los diferenciaban taxativamente tanto de los privados, como de los públicos-estatales. En pocas palabras, tenían un perfil propio.

Expresión de diversidad de sectores, intereses y formas organizativas (obreros, vecinales, culturales, ecologistas, estudiantiles, eclesiales de base, juveniles, de organizaciones no gubernamentales, feministas...y un largo etcétera), a este conjunto de medios, de desigual calidad e impacto, sin embargo, se les podía homologar gracias a uno de sus rasgos, por lo demás prominente: su oposición a un poder excluyente encarnado tanto por el sistema comunicacional privado como por el público-oficial, ciertamente en aquella época<sup>1</sup> fragmentado e integrado por medios de poco peso, pero en líneas generales subordinados a los intereses de los gobiernos de turno que actuaban, aunque no sin fricciones, en connivencia con el poder económico.

Allí radicaba su diferencia esencial y por ello el nombre de alternativos. Alternativos a una hegemonía mediática y política que no dejaba -o dejaba muy poco- espacio para la expresión pública de una diversidad de movimientos sociales que disputaba su derecho a ejercer con libertad la crítica y el disenso, así como también el de incidir en la formulación de las políticas que consideraban necesarias para el desarrollo social. Los medios alternativos, puede sostenerse entonces, eran clara manifestación de una demanda de democratización: del sistema de medios y de la sociedad en su conjunto.

### **Etapas y rasgos**

En el transcurso de casi cuatro décadas este vigoroso movimiento se fue transformando y, en consecuencia, también el perfil de los medios. Entre finales de los setenta y durante la década de los ochenta, los gestores de los medios alternativos, que en

---

<sup>1</sup> Los cuarenta años transcurridos entre 1958 y 1998, período que el Presidente Hugo Chávez ha bautizado como Cuarta República y que críticos de su gobierno prefieren nombrar como el de los gobiernos civiles y democráticos.

un principio tuvieron un objetivo “concientizador”, se sintieron interpelados y obligados a modificar sus formas de trabajo, estrategias y lenguajes. Al ritmo que crecía la bonanza económica y se fraguaba la paz en democracia, el “aquietamiento” y la “desmovilización” social se fueron imponiendo y, aunque no sería apropiado decir que todas las dificultades y los reclamos que les daban razón de ser se habían extinguido, se comenzó a sentir la urgencia de cuestionar unas prácticas comunicacionales muy poco eficaces, de las cuales, como solía decir Mario Kaplún, emergían medios tan poco atractivos que no se podía obligar a nadie a atender.

Estos colectivos o movimientos, es necesario indicar, sin bajar el tono crítico frente a los medios que se enseñoreaban en su hegemonía, y con posiciones abiertamente cuestionadoras en relación con el *statu quo* vigente, comenzaron a comprender, también como producto de la evolución del pensamiento en comunicación durante esos años, que si alguna tarea les competía y era propia era la de recoger y revelar el mundo de vida comunitario, una esfera tradicionalmente excluida de ambos sistemas de medios.

Es así cómo, desde una propuesta comunicativa basada en la imposición a las comunidades populares de la “verdad” de una vanguardia iluminada, se avanzó hacia otra cualitativamente diferente. Los medios dejan de tener objetivos de “agitación” o “contrainformación” y se inclinan por entrar en sintonía con el sentir de las colectividades de las cuales intentaban ser expresión. Comunicación horizontal, participativa o de base son los nuevos calificativos que las identifican y anuncian sus nuevos derroteros. No se trata ya de medios para “ideologizar” a las masas, sino para movilizarlas, partiendo de sus imaginarios, necesidades y experiencias.

Durante la década de los ochenta, este amplio movimiento germinó y fue fecundo, pero cuando las medidas de ajuste macroeconómico se hicieron sentir con fuerza al inicio de los años noventa, entre otros factores, estas iniciativas fueron perdiendo vigor. Como en otros países de la región, las organizaciones comunitarias y ONG que les daban sustento y proyección comenzaron a ejecutar algunos programas sociales convenidos por el Estado con los entes multilaterales, lo cual implicó la realización de exigentes actividades de carácter administrativo. Como consecuencia de esta situación, gran parte del tiempo y de las energías de las organizaciones se volcaron hacia este tipo de trabajo, en desmedro de la promoción de programas surgidos de su propio seno. A nuestro juicio, probablemente

temerario, allí podría ubicarse, al menos en parte, el origen del desdibujamiento de su quehacer y de la pérdida de su significado y proyección en las comunidades populares.

### **Quiebres y reconfiguraciones**

Como apuntáramos en los párrafos iniciales, durante esta etapa la existencia de estos medios estaba vinculada con la lucha por la democracia informativa y comunicacional. La interrogante que ahora surge es: ¿Qué perfil muestran hoy?

En junio del año 2000, tras la aprobación de la Ley Orgánica de Telecomunicaciones (LOT) la existencia de las emisoras de radio y TV comunitarias es reconocida y se dispone que “su régimen, ordenación, características, requisitos y limitaciones se determinarán mediante reglamento”, el cual se promulga en noviembre de año 2001, casi un año y medio después.

A partir de esa fecha los medios alternativos cobran nueva vida. No obstante, su renovado impulso no se debe a la apertura de alguna compuerta que hubiera sido sellada expresamente con el fin de coartarlos, sino a un suceso clave, como lo reconocen algunos de sus hacedores:

La experiencia de la radio comunitaria en Venezuela se consolidó debido a los trágicos sucesos del golpe del 11 de abril de 2002. Es ahí donde empezamos a entender la necesidad de consolidar y fortalecer los medios comunitarios en todas las regiones a nivel nacional”. Indira Rivero, directora de la emisora Tamunangue Libre 95.3 F.M.

Logramos que el mundo se enterara de lo que sucedía, a pesar de que los medios privados eran cómplices. Wilmer Peraza, director de Guachirongo 98.5 FM<sup>2</sup>

De acuerdo con Bisbal (2006), efectivamente, el golpe de Estado del año 2002 señala el inicio de la construcción del “Estado Comunicador”<sup>3</sup>. A partir de entonces los medios de uno u otro bando (gobierno y oposición) se convierten en máquinas de propaganda, un fenómeno del que los alternativos no escapan. Por primera vez es posible observar que éstos actúan de consuno y en sintonía con uno de los polos en confrontación, en este caso el gobierno, abonándole a la polarización política.

---

<sup>2</sup> [http://www.mci.gob.ve/oficina-inf-reg/1/4572/el\\_13a\\_de.html](http://www.mci.gob.ve/oficina-inf-reg/1/4572/el_13a_de.html)

<sup>3</sup> La importancia que se le otorga a los medios se manifiesta también con la creación del Ministerio de Información y Comunicación en octubre de 2002.

Avanzar hacia la comprensión de los fundamentos que están en la base de este giro supone un reto de extrema importancia, pero excede los propósitos de estas reflexiones iniciales. Por lo pronto nos interesa enfatizar su peculiaridad y sus implicaciones, pues los hechos hacen suponer que no sólo la profusión, sino el amplio apoyo dado por el Estado a estos medios obedece a un proyecto partidista. Pero veamos.

A finales del año 2008, de ser ciertas las palabras del titular del Ministerio de Comunicación e Información (MinCI), Andrés Izarra, en Venezuela se podrá contabilizar cerca de 600 MAC. Aunque en ausencia de datos más confiables nos hayamos tenido que conformar con los ofrecidos por su despacho en boletines de prensa, es posible hacer algunas inferencias con base en las cifras suministradas por la Comisión Nacional de Telecomunicaciones (Conatel), las cuales muestran que hasta julio del año pasado se le había otorgado licencias a 227 emisoras de radio y 36 de TV. Si sumamos los medios impresos y digitales no es difícil suponer que las estimaciones de Izarra se ajustan a la realidad.<sup>4</sup>

¿Pero es acaso el apoyo a estos medios una iniciativa criticable? Obviamente que no. Sin embargo, los cuestionamientos se hacen razonables al contrastar este hecho con las declaraciones del actual titular del MinCI:<sup>5</sup>

En la hegemonía comunicacional va a haber varios niveles: integración de los sistemas de los medios públicos, articulación de un plan estratégico que permita la orientación de esos medios públicos; **la creación de un sistema nacional de medios comunitarios y alternativos**; el impulso hacia una producción independiente. (El Nacional, 07 de enero de 2007) (Las negrillas son nuestras).

Que el Estado se dé a la tarea, largamente postergada, de mejorar, consolidar, ampliar y dotar de infraestructura y tecnología de punta a su sistema de medios no es, en sí misma, una iniciativa censurable. Lo cuestionable es que, lejos de responder a un saludable interés por democratizar las comunicaciones y promover un sistema de servicio público, el esfuerzo se corresponda, como abiertamente lo ha dicho el ministro, con la intención

---

<sup>4</sup> A éstos habría que añadir otros no cuantificados, que reciben apoyo de entes del gobierno aún no estando habilitados, como es el caso de Radio Ondas Bolivarianas 96.7FM de Mérida que funciona en el Instituto Municipal de Cultura del Municipio Santos Marquina de Mérida y es dirigido por una militante del Partido Socialista Unido de Venezuela.

<sup>5</sup> Las declaraciones de Izarra (a la periodista Laura Weffer) se produjeron durante su gestión como presidente de Telesur. Recordemos que éste había ejercido ya la cartera de Comunicación e Información durante casi un año, entre septiembre de 2004 y agosto de 2005, y que durante los sucesos del año 2002 se desempeñaba como gerente de información del Observador de RCTV, cargo al que renunció el sábado 13 de abril como protesta por la censura impuesta por ese canal.

hegemonía de la parcialidad política que circunstancialmente ejerce el poder. En tal caso, no sería válido, entonces, referirse a un Sistema Público de Medios, sino a un Sistema Gubernamental de Medios del cual las iniciativas comunitarias pasarían a formar parte. Una interrogante surge entonces: ¿a través de cuáles estrategias se fragua su adhesión al gobierno?

Dos mecanismos destacan por su importancia. El primero, la legalización de su operación mediante el otorgamiento de frecuencias; el segundo, el financiamiento para la compra de los equipos, entre otros rubros de importancia no menor, el cual es considerable. A mediados del año 2006 las cifras oficiales de Conatel permitían constatar que en apenas dos años (2004-2006) un total de 108 emisoras de radio y TV comunitaria recibieron cerca de cuatro mil millones de bolívares para la adquisición de equipos, capacitación, adecuación de la infraestructura e, incluso, para la constitución de las fundaciones que los gestionan.

Aunque no se disponga de cifras actualizadas, el titular del MinCI anunció para este año<sup>6</sup> una inversión de ocho millones 256 mil bolívares fuertes, los cuales se repartirían entre 180 medios, vale decir, el doble del bienio 2004-2006.

A pesar de que tengamos como tarea pendiente un minucioso análisis de contenido y un amplio monitoreo radioeléctrico que nos permita definir con precisión la tendencia de los MAC, su mayoritaria adhesión al gobierno es un hecho bastante notorio:

En esta hora clave de la vida nacional, en la que la lucha ideológica/comunicacional constituye el escenario fundamental en el que se libra la gran batalla por la defensa del proceso bolivariano y por la instauración de las bases de la sociedad socialista del siglo XXI, el Movimiento que integra y articula a los Medios Alternativos y Comunitarios tiene que erigirse en vanguardia comunicacional del pueblo venezolano. En cada comunidad, en cada localidad, en cada municipio y a nivel nacional, para abatir las pretensiones mediáticas, regresionistas y hegemónicas de las élites lacayas, de la oligarquía mediática traidora y del imperialismo estadounidense<sup>7</sup>.

De allí la confiada expresión del ministro Izarra quien, ante un comentario sobre la “acriticidad” de los medios alternativos replicó: “¿Acríticos?...qué va, si ellos están de frente con el proceso”.<sup>8</sup> Esta simbiosis entre los MAC y el gobierno se expresa también

---

<sup>6</sup> Vale apuntar que tal anuncio correspondería a Conatel, ente del cual dependen estos medios para su operación y financiamiento. Al MinCI sólo le compete su dirección estratégica.

<sup>7</sup> Declaración de la Asamblea Nacional Constituyente del Movimiento Nacional de Medios Alternativos y Comunitarios. Caracas, 09 de marzo de 2008. <http://alainet.org/active/22894&lang=es>

<sup>8</sup> Entrevista realizada el 22 de febrero en el programa “Diálogo Abierto” conducido por Jorge Arreaza en Venezolana de Televisión.

con nitidez en gestos como los de este funcionario quien, desde que retomó esta cartera a principios de este año, transmite su programa de radio “Comunicación en Tiempos de Revolución” desde emisoras comunitarias en los cuales, a contrapelo de lo dispuesto en el Reglamento que regula su quehacer, la propaganda gubernamental es notoria.

Igualmente es fácil detectar que algunas emisoras violan lo dispuesto en el artículo 22 (de las incompatibilidades) del Reglamento de Radiodifusión Sonora y Televisión Abierta Comunitaria de Servicio Público, sin fines de lucro, el cual establece que:

No podrán ser autoridades u órganos de dirección, administración y control de las fundaciones comunitarias, así como tampoco intervenir en las mismas en forma directa o indirecta las siguientes personas: 1. Funcionarios públicos que ostenten cargos de alto nivel. 2. Militares activos. 3. **Dirigentes en cualquier nivel de partidos políticos o grupos de electores...**” (Las negrillas son nuestras).

El presidente de la Fundación Minumboc, por ejemplo, que opera Radio Minumboc 104.9 de Trujillo, es precandidato a la alcaldía de Carache en las filas del partido de gobierno y no hace falta traspasar la puerta de la emisora para identificar su parcialidad. En una entrevista reciente, cuestionado sobre la incompatibilidad que supone el ejercicio de ambos roles, respondió que los MAC impulsarían la reforma del reglamento porque “la militancia política no puede restringir nuestros derechos”.<sup>9</sup> Pero mientras ello ocurre es legítimo registrar que el texto legal se está vulnerando y, sobre todo, preguntarse ¿quien vela por su cumplimiento? En un Estado cuyos poderes se encuentran todos bajo el control de una misma parcialidad política la función contralora es prácticamente imposible. Es preciso señalar también que el de esta emisora, lamentablemente, no es un caso único.

Como vemos, los argumentos que permiten sostener la tesis de que los MAC han sido puestos o están (el resultado es el mismo) al servicio del proyecto hegemónico del gobierno son abundantes y abrumadores. Pero esa es sólo una de las aristas de un problema no sólo complejo, sino difícil de analizar mientras ocurre. Por ahora platearemos otros dos asuntos que no queremos pasar por alto al analizar la intervención oficial en los medios comunitarios: las reacciones que ello provoca en los colectivos que los agrupan y el reclamo por una comunicación alejada de simplificaciones.

---

<sup>9</sup> Conversación personal, 31 de mayo de 2008.

## **Las corrientes de fondo**

A pesar de la voluntad del gobierno de cohesionarlos, en el movimiento de los MAC es posible distinguir diversas tonalidades y algunas emisoras comienzan a expresar sus deseos de autonomía. Puesto que dependen, como el caso de las radioeléctricas, de la habilitación de Conatel para operar la frecuencia del espectro y, en casi la totalidad de los casos, también del financiamiento estatal, no es difícil deducir que ello no les resulte sencillo, pues como apunta Alfonso Gumucio (2006), cuando el Estado proporciona el apoyo, también condiciona los contenidos y/o ejerce una censura velada o abierta. Como hemos dicho en párrafos precedentes, la falta de un diagnóstico exhaustivo nos impide afirmar que éste sea el caso de los venezolanos, al menos como directriz uniforme, aunque su mayoritaria adhesión al gobierno -como hemos sostenido- sea un hecho notorio y luzca, por decirlo de alguna forma, como un “pacto de mutua conveniencia”.

Sin embargo, los contradictorios grises, aunque imperceptibles en un principio, siempre emergen como evidencia de las complejidades de unos escenarios que algunos preferirían imperturbables, sin corrientes de fondo. Mientras el gobierno pone énfasis en la cohesión de los MAC en torno a sus propósitos, gestores de algunos medios de larga tradición empiezan a expresar diferencias que se advierten, incluso, en los términos que se utilizan. Por ejemplo, algunos en vez de referirse a comunicación comunitaria o alternativa, prefieren hablar de una comunicación de intermediación social<sup>10</sup>.

Hasta inicios de este año, la mayoría de los ellos se agrupaba en dos redes: la Red Venezolana de Medios Comunitarios (RVMC), constituida en 1999 y hasta hace un año representante de Venezuela en la Asociación Mundial de Radios Comunitarias (AMARC) y La Asociación Nacional de Medios Comunitarios, Libres y Alternativos (ANMCLA), creada en el año 2002. Aunque ambas organizaciones mantenían un perfil propio, habían venido actuando sin fricciones hasta que el otorgamiento de cinco mil millones de bolívares ofrecido por el Presidente de la República a finales del 2002 abre una fisura entre ellos. Mientras la RVMC sostenía que el aporte financiero, de acuerdo con lo dispuesto en el Reglamento, sólo debía otorgarse a los medios debidamente habilitados, la ANMCLA

---

<sup>10</sup> Término acuñado por José Ignacio López Vigil, conocido, entre otros aportes, por la construcción de la Red Latinoamericana de Radios para una Cultura de Paz y por publicaciones de alto impacto en el movimiento de medios comunitarios como el Manual Urgente para Radialistas Apasionados y Ciudadana Radio. López Vigil estuvo en Venezuela en octubre del año 2005 para dictar un taller de Producción Radiofónica a 50 colectivos del occidente del país. En esa oportunidad subrayó la importancia de que los medios auspiciados por el Estado no fueran emisoras privadas con fines de lucro, ni voceros exclusivos del gobierno, sino instancias de la colectividad con capacidad crítica.

proponía que se asignara una proporción para aquellos que, aún sin habilitación, se inscribían “en lo que hemos llamado junto al Compañero Presidente y el MINCI, el Sueño Bolivariano”.<sup>11</sup>

A partir de ese *impasse* y de las acusaciones en contra de la RVMC, cuyos directivos fueron descalificados con epítetos como los proferidos por el Presidente de la Republica en contra de sus opositores (escuálidos, golpistas, etc.), los afiliados a ésta divulgaron un comunicado en el cual, aunque reafirman su adhesión al “ideal bolivariano”, desmarcan posiciones<sup>12</sup>:

“Somos radios comunitarias y ciudadanas y nos oponemos a ser el brazo de partido político alguno (...) Rechazamos el pensamiento único, el centralismo democrático y el foquismo político e intelectual (...) La Red Venezolana de Medios Comunitarios reafirma su apego y apoyo al ideal bolivariano que signa el proceso político venezolano y reitera su indoblegable búsqueda por integrar a todas las radios y televisoras comunitarias en un solo movimiento de movimientos por y para Venezuela.

Adicionalmente, otro signo de diferenciación se suma. En marzo del año pasado, con el argumento de que se había convertido en una suerte de “cartel burocrático”, un número importante de medios y colectivos decidió separarse de la ANMCLA. A través de un comunicado abogan por un sistema público de telecomunicaciones “en manos de las comunidades como plataforma de lucha social impulsado desde las bases, por encima de instancias formales, conservadoras y hegemónicas que pretenden administrar el esfuerzo y las luchas de nuestro pueblo, en beneficio de intereses que excluyen, deforman y secuestran el poder genuino y constituyente”<sup>13</sup>

Al igual que en su oportunidad hiciera la RVMC, también este conjunto de colectivos marca distancia:

Nos negamos a reproducir en el seno de nuestras organizaciones populares toda forma de relación de poder que combatimos; repudiamos la costumbre de perseguir y destruir a quienes nos adversan, por ser una intolerable negación a los principios de la democracia de calle que nos unieron; luchamos por una organización de base sin intermediación burocrática y sin representaciones arbitrarias que pretenden administrar todas nuestras luchas castrando la iniciativa y la creatividad de activistas comunitarios y colectivos con arraigo territorial; es una responsabilidad y un deber con nuestros compañeros propiciar una revisión participativa y crítica, región por región, con el concurso de las redes, estado por estado, para fortalecer las experiencias logradas sin desdibujar el rumbo social que nos convocó.

---

<sup>11</sup> <http://www.medioscomunitarios.org/pag/index.php?id=33&idn=76>

<sup>12</sup> [http://www.comcosur.com.uy/edi\\_ anter\\_Recosur/2005/16-05/recosur\\_bol\\_otros.htm](http://www.comcosur.com.uy/edi_ anter_Recosur/2005/16-05/recosur_bol_otros.htm)

<sup>13</sup> <http://www.agenciaawalsh.org/index.php/a/2007/03/12/p715>

Una de las organizaciones signataria de este documento es la Red Interactiva de Radio Comunitaria de Mérida (REIRME) que agrupa doce emisoras ubicadas en diez municipios de este estado. Uno de sus voceros es David Berríos, educador y periodista, miembro fundador del colectivo “El Convite” en 1985, y de la Escuela Andina de Comunicadores Populares “Mario Kaplún”, en 1988; ex titular de la Dirección Nacional de Medios Comunitarios del MinCI en el período 2004-2005 y actualmente coordinador del programa de Comunicación Social de la Universidad Bolivariana de Venezuela, núcleo Mérida.

Con amplio conocimiento de los MAC, Berríos<sup>14</sup> no duda en afirmar que en ese sector “se observa una degeneración”, pues existen unas redes –denuncia– que “no son ni alternativas ni comunitarias, sino parapetos diseñados con el fin de obtener recursos económicos”.

A juicio de Berríos, “nuestro trabajo no se reconoce y el gobierno no entiende que lo que hacemos tiene un profundo sentido político”. Cuando se le pregunta si no considera esa presunción un tanto ingenua, no concede ni refuta; prefiere subrayar que lo importante, en todo caso, es que “la apertura ha permitido la toma de conciencia de mucha gente que se ha apropiado de su voz”.

Pero en otro orden de ideas, también es preciso anotar que mientras algunos alejamientos ocurren también se producen cercanías. Entre ellas la del Instituto Radiofónico Fe y Alegría (IRFA) y la RVMC, organizaciones que en el año 2006 decidieron unirse para concebir juntos un proyecto comunicacional que apuesta por la democratización de los medios y la vigencia del derecho a la libertad de expresión. El proyecto, que sería avalado por la Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica y AMARC, incluía talleres de formación, programas y materiales radiofónicos que serán transmitidos por ambas redes. Al momento de redactar este texto conocimos<sup>15</sup> que la ruptura de la RVMC con AMARC<sup>16</sup> había abortado esos planes, aunque el presidente de la RMVC no descarta que se puedan concretar “entre nosotros, sin la mediación de AMARC, porque reconocemos la solvencia del IRFA”. Este hecho, por demás lamentable, no sólo revela los acuerdos y diferencias que se viven en el seno de los MAC, sino que permite vislumbrar otro tipo de experiencias,

---

<sup>14</sup> Conversación personal, 17 de mayo de 2008.

<sup>15</sup> Entrevista a Javier Barrios, Coordinador de la Comisión de Acción Pública del IRFA.

<sup>16</sup> El deslinde se produjo a raíz de un comunicado de la AMARC en torno al cierre de Radio Caracas Televisión decretado por el gobierno. Los dirigentes de la RVMC alegan que no fueron consultados para ello y que no suscriben su contenido.

como la de Radio Pedregal 107.5 FM de Mérida, que se han ganado sin mezquindades el respeto de sus pares.

Esta emisora, cuyo lema es “Todas las voces por la paz”, fue la primera comunitaria en recibir habilitación por parte de Conatel el 01-08-2002 y, según nuestra apreciación, una propuesta interesante debido a las estrategias organizativas y de producción que desarrolla, estrechamente vinculadas con los jóvenes y los niños de la comunidad e inspiradas en la filosofía del Movimiento Fe y Alegría.

### **La alternativa es la calidad**

Pero más allá de la postura político-partidista a la que adhieran los MAC, otro elemento que cobra importancia en estas reflexiones es uno estrechamente vinculado con la formación de sus hacedores: la calidad. Un diagnóstico realizado por Cristóbal Alva (2004) puso sobre el tapete este punto al cuestionar la parcialidad justamente por las consecuencias que trae, entre ellas la simplificación del discurso. De allí, suponemos, la exhortación que éste hace para “profundizar modos de tratamiento de los contenidos que permitan aproximarse más a las ricas valoraciones presentes en las culturas populares, orientación hasta ahora algo relegada por la beligerancia política (neurosis de la coyuntura)”.

Aunque sin duda minoritaria, es preciso consignar que en algunos hacedores existe conciencia acerca de la necesidad de ofrecer información no sólo más cercana al mundo de vida comunitario, sino responsable y de calidad, independientemente de los compromisos políticos que se puedan tener. Porque una cosa es esgrimir una postura política, por demás legítima; y otra, muy distinta, la mediocridad, según aprecia Rafael Uzcátegui, quien desde su pertenencia a una iniciativa de corte alternativo se pregunta con preocupación: ¿Son alternativos los medios alternativos?

Para Uzcátegui (2008) “de nada sirve tener medios propios para difundir lo que otros omiten, si los contenidos no son cualitativamente diferentes”. Como resultado de un despiece del seguimiento que hizo el portal rebellion.org sobre el asesinato del fiscal Danilo Anderson, Uzcátegui concluye que los MAC tienen una cuenta pendiente por saldar: “una discusión seria y de nivel sobre si deseamos hacer un periodismo realmente distinto –con

todo el compromiso que se quiera– (...) o solamente utilizar las noticias como armas para legitimar a toda costa la expresión política que sustentemos”.<sup>17</sup>

En medio de la situación de grave polarización política que padecemos en Venezuela, es válido hacer extensivo el reclamo de Uzcátegui al periodismo en general, pues las perniciosas prácticas que cuestiona, entre otras: la falta de contraste entre versiones encontradas, la argumentación de puntos de vista con base en consignas, la reducción deliberada del lenguaje, la contextualización sesgada o tendenciosa, la selección de fuentes de acuerdo con un filtro ideológico, la carencia de investigación, el nulo seguimiento de las denuncias y, sobre todo, la renuencia de los comunicadores a aceptar críticas sobre su desempeño, no son -lamentablemente- únicamente atribuibles a los medios comunitarios.

### **A modo de cierre para iniciar el diálogo...**

Cualesquiera sean las causas que originan el giro que se observa en los MAC, a nuestro juicio éste resulta inconveniente. No sólo porque al actuar como propagandistas retroceden a prácticas comunicacionales ya superadas, sino porque la crisis que estamos viviendo, marcada por la desintegración social, nos llama a desarrollar estrategias comunicacionales dirigidas a crear y a fortalecer los lazos sociales, en vez de mayor fragmentación. ¿Cómo superar este escollo?

En nuestra opinión en el seno de los MAC es necesario desarrollar capacidades que permitan el florecimiento de medios verdaderamente alternativos y de servicio público, tal y como lo establece el Reglamento que los regula. En tal sentido vale destacar que la Universidad Bolivariana de Venezuela ha incorporado en su Programa de Formación en Comunicación Social la unidad curricular de Comunicación Alternativa y Medios Comunitarios, pero lamentablemente el programa adolece de una bibliografía exhaustiva y pertinente. También el MinCI dice apuntar hacia la formación, pero por lo que hemos leído en algunos documentos disponibles en su web, se trata de sólo de formación ideológica. Universidades de larga data, a la que están adscritos docentes e investigadores que históricamente han estudiado este tema, tendrían mucho que aportar en esa dirección. Nuevamente, el diálogo entre académicos y activistas luce urgente si lo que queremos son:

---

<sup>17</sup> <http://lists.indymedia.org/pipermail/cmi-venezuela/2005-February/0214-o9.html>

- Medios con apoyo del Estado, pero sin sujeción a los intereses del gobierno.
- Medios que, a través de un trabajo informativo serio y responsable, generen nuevas agendas temáticas e influyan en la definición y el cumplimiento de políticas públicas ligadas a las demandas e intereses de la colectividad.
- Medios que construyan discursos verdaderamente alternos que fortalezcan la capacidad argumentativa y la formación de una opinión propia y sustentada.
- Medios que fomenten una sana cultura deliberativa e impulsen la resolución de los conflictos y la generación de acuerdos que redunden en el bienestar de las mayorías.
- Medios que no se ubiquen en ninguno de los dos extremos de la balanza, sino que actúen como el fiel de ella: en el centro de los esfuerzos que animan la construcción de una democracia plena basada en la justicia y la paz social.

## Referencias

Alva, Cristóbal (2004). Las redes de comunicación popular en Venezuela ¿populares? ¿alternativas? ¿comunitarias?

[http://gerenciasocial.org.ve/bsocial/bs\\_03/bs\\_03\\_pdf\\_point/jueves/redes\\_ca.pdf](http://gerenciasocial.org.ve/bsocial/bs_03/bs_03_pdf_point/jueves/redes_ca.pdf)

Revisado: 22 de mayo de 2008

Bisbal, Marcelino (2006). El Estado-Comunicador y su especificidad. Diagnóstico inacabado y estrategias. Comunicación. No. 134 (60-73).

Gumucio-Dagron, Alfonso (2006). La televisión comunitaria. Ni pulpo, ni púlpito: pálpito. Etcétera (56-67).

Weffer, Laura (2007) “El socialismo necesita una hegemonía comunicacional”. Entrevista a Andrés Izarra. El Nacional, 08 de Enero de 2007.

## Legislación

Ley Orgánica de Telecomunicaciones. Gaceta Oficial No. 36.970 del 12 de junio de 2000

Reglamento de Radiodifusión Sonora y Televisión Abierta Comunitarias de Servicio Público, sin fines de lucro. Decreto No. 1.521 del 08 de enero de 2002

## **Sítios web**

Agencia de Comunicación Rodolfo Walsh

<http://www.agenciawalsh.org/>

Agencia Latinoamericana de Información (ALAI)

<http://alainet.org/>

Asociación Mundial de Radios Comunitarias

<http://www.amarc.org>

Asociación Nacional de Medios Comunitarios, Libres y Alternativos (ANMCLA)

<http://www.medioscomunitarios.org/>

Comisión Nacional de Telecomunicaciones

<http://www.conatel.gob.ve>

Comunicación Participativa desde el Cono Sur (COMCOSUR)

<http://www.comcosur.com.uy/>

Indymedia

<http://www.indymedia.org/es/index.shtml>

Ministerio de Información y Comunicación

<http://www.mci.gob.ve/>

## **Blogs**

Rafael Uzcátegui

<http://rafaeluzcategui.wordpress.com>

## **Entrevistas**

Javier Barrios, Instituto Radiofónico Fe y Alegría.

David Berríos, Colectivo El Convite, Red REIRME.

Antonio Torres, Red Venezolana de Medios Comunitarios.